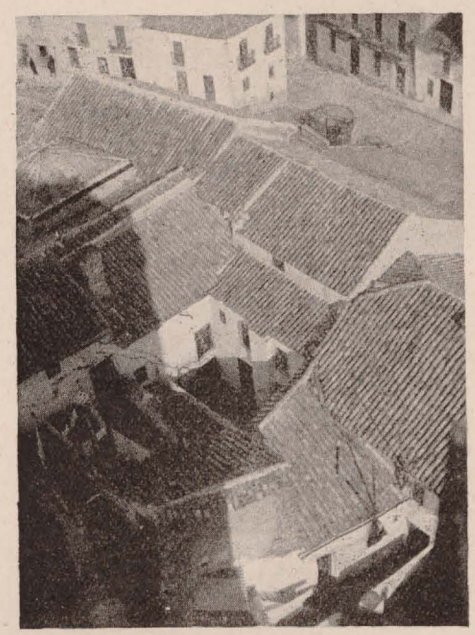
las dimensiones apropiadas al uso a que se destina.

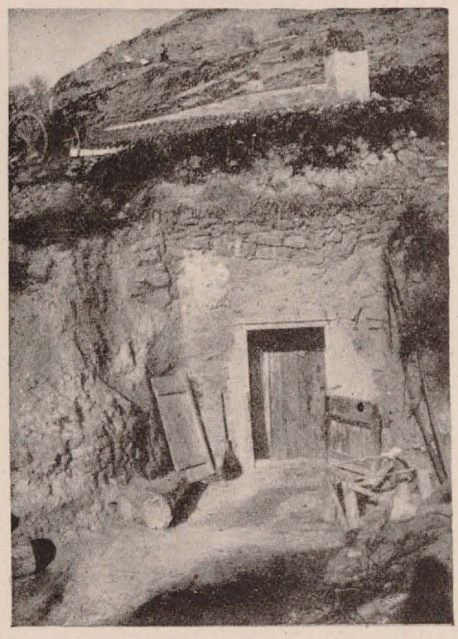
Y como no hay más elementos de construcción que los materiales del país, valiéndose de ellos, el labriego construye su casa, sencillamente, sin pretensiones, como el que busca no una exhibición de su trabajo, sino obtener un elemento más de su defensa, para poder subsistir en la lucha de la vida.

Y es curioso que cuando se estudia una comarca y se quiere proyectar una casa, tal y como le convenga al medio de vida en que el labrador se desenvuelve, se ve que después del estudio técnico, se ha llegado a una solución que es idéntica a aquélla que el labrador viene adoptando, sin otro conocimiento, para ello, que ese instinto innato que heredó de sus mayores.

* * *

La variedad de las condiciones geográficas y climatológicas de España se reflejan, como en ningún otro país del mundo, en la variedad de nuestras casas populares: viviendas del Pirineo, de paredes de mampostería y techos de paja; caseríos vascos, con amplia portalada orientada al Mediodía; viviendas en pueblos ganaderos, en que viven en promiscuidad inadmisible hombres y bestias; viviendas de nuestra tierra de campos, construídas con tapial, brillante bajo el sol de Castilla; viviendas andaluzas, blancas de cal y recatadas, herencia de una tradición mora; viviendas levantinas, unidas al terreno como un ele-





Viviendas populares españolas. Ejemplos claros de adaptación a las condiciones metereológicas, a los materiales del país y al medio ambiente.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Reconstrucción. N.º 8, 1/1941.